

VOLUNTARIOS

SOLIDARIDAD ■ ENFERMOS

Una lucha desde la sombra

La Asociación de Alzheimer cuenta con una Junta Directiva integrada por voluntarios

SONIA SÁNCHEZ

Trabajan en la sombra, no buscan protagonismo y casi nadie les conoce por las labores que desempeñan; aún así se convierten en pilares fundamentales de muchas asociaciones e instituciones.

Es el caso de Alfonso Gracia que lleva aproximadamente tres años como vicepresidente de la Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer de Salamanca, un trabajo que realiza de manera voluntaria y totalmente desinteresada. Sus tareas se centran en la administración de los fondos de la asociación.

CONTACTO DIRECTO. Antes de colaborar con este centro había mantenido un contacto directo con la asociación, ya que su padre sufrió Alzheimer. Nos cuenta que "algo en común que tenemos todos los que estamos de voluntarios en la Junta Directiva es que hemos tenido algún familiar enfermo".

Su contacto directo con la enfermedad ha permitido que este salmantino se haya implicado de manera especial con la asociación, aunque reconoce que "no lo hago porque sea sentimental, sino porque tengo la conciencia de que es algo que hay que hacer, en el sentido social", dice.

Actualmente el centro de Alzheimer de Salamanca cuenta con unos diez voluntarios, todos ellos miembros de la Junta Di-

rectiva. "El resto de personal son personas totalmente cualificadas, porque la gente que está aquí tiene unas necesidades que sólo los profesionales van a dárselas", comenta Alfonso.

Tanto él como el resto de los miembros que la integran son gente adulta, que se implica de manera considerable con la asociación pero que no mantienen un contacto directo con las pacientes, ya que ellos están cuidados por los profesionales.

CONSEGUIR FONDOS. Desde la asociación con la que colabora Alfonso se intentan obtener fondos, y se ponen en marcha numerosas actividades y campañas para conseguir dinero y poder mantener en pie el centro. Aún así reconoce que el día a día es difícil, ya que "cuesta mucho mantener un edificio de estas características".

Otra de las tareas que realizan es la de intentar difundir entre la sociedad salmantina la asociación y lo que supone la enfermedad, organizando jornadas, encuentros o trabajos de investigación. "La enfermedad es muy desconocida entre personas de algunos colectivos; ya no sólo de los pueblos, también entre médicos o docentes".

El apoyo a las familias también es algo fundamental que desde la asociación se trabaja continuamente, ya que muchos familiares no saben como reaccionar cuando de repente la sufren de cerca; y es que no es dura



Alfonso colabora desde hace años con la Asociación de Alzheimer./BARROSO

"Lo más duro es ver como la persona se va destruyendo poco a poco; no conoce a los familiares, pero tampoco a sí mismo"

sólo para los enfermos, también para los que la rodean.

CONVIENDO CON LA ENFERMEDAD. El hecho de que surja la enfermedad en un familiar supone un duro golpe para todos sus integrantes. Familias destruidas, pérdidas económica, aunque lo peor —dice Alfonso— es que "todavía hay gente que se avergüenza de los familiares que la sufren".

Nos cuenta que lo más duro

LOS DETALLES

Sólo profesionales. La Asociación de Familiares de Enfermos de Alzheimer de Salamanca no cuenta, como cualquier otra asociación, con voluntarios habituales, como los que estamos acostumbrados a ver, ya que la importancia de la enfermedad impide que no cualquier persona pueda desempeñar las labores. Hasta el simple hecho de organizar alguna actividad para entretener a los ancianos es necesario realizarla por psicólogos y otros profesionales.

Las labores. La Junta Directiva de la asociación cuenta en la actualidad con unos diez miembros que son los encargados de llevar a cabo la gestión de la misma. Sus tareas se centran en la recogida de fondos, la sensibilización a la sociedad y el apoyo a las familias.

Otros cuidados. Los profesionales que trabajan en el centro son los encargados de ofrecer todos los cuidados que necesitan los enfermos desde los más básicos como la alimentación hasta la higiene. En todo momento están pendientes de ellos y de sus necesidades.

Iniciativas. Desde la asociación se ponen en marcha otras iniciativas como la atención de los enfermos a través de los centros de día o bien la ayuda a domicilio, para que los familiares no sean los únicos que tengan que hacerse cargo de ellos.

de la enfermedad es ver "como la persona poco a poco se va destruyendo, no sólo no conoce a los familiares, sino que ni siquiera se reconoce a sí mismo".

Más duro es aún ver cómo los enfermos van pasando de una fase a otra, sin poder hacer nada. Ahora su padre desgraciadamente ya no está aquí, pero Alfonso sí para continuar con la lucha de esa enfermedad, y conseguir mejor calidad de vida para los enfermos y las familias.